

CONICET
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
GEOHISTÓRICAS

XXII ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL
EXPOSICIONES

Resistencia (Chaco), 4 y 5 de octubre de 2002

Auspicios

**Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad
Nacional de La Plata**

**Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del
Nordeste**

Declaración de Interés Legislativo

Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Corrientes

Este CD reúne los trabajos presentados por sus autores en el **XXII Encuentro de
Geohistoria Regional**, en su versión original, sin las modificaciones sugeridas por los
revisores y comentaristas de sesión.

© Instituto de Investigaciones Geohistóricas - Consejo Nacional de Investigaciones
Científicas y Técnicas - 2002
Casilla de Correo 438 - Av. Castelli 930 - (3500) Resistencia - Chaco - República
Argentina
Tel: (54) (3722) 476727 - Fax: (54) (3722) 473314
E-mail: iighi@bib.unne.edu.ar
Web: <http://www.conicet.gov.ar/webue/iighi>

COMISIÓN ORGANIZADORA

XXII ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL

Coordinador Principal: Norma C. Meichtry

Coordinadores Adjuntos: Enrique C. Schaller
Oscar E. Mari

Secretarios: María del Mar Solís Carnicer
Aníbal Marcelo Mignone

Colaboradores: Emmita Blanco Silva
María Lidia Buompadre
Mabel A. Caretta
María Alejandra Fantín
María Marta Mariño
Ana María Salas

EL HOSPITAL PÚBLICO DE MISIONES “DR. RAMÓN MADARIAGA” Y LAS FRONTERAS

Graciela B. Guarino
Dpto. de Historia – Fac. de Humanidades. UNNE

Introducción¹

Unidas por el puente internacional San Roque González de Santa Cruz, inaugurado en 1990, las poblaciones vecinas de Posadas y Encarnación, mejoraron sus comunicaciones e incrementaron el flujo de mercaderías y personas que tradicionalmente caracterizaron sus relaciones. Importantes investigaciones de carácter económico, demográfico o político explican con fundamentos cuantitativos, las frecuencias, causas o factores de esos intercambios, pero también reclaman que nuevos trabajos, de carácter más empírico describan y aporten informaciones sobre situaciones particulares.

El informe que aquí se presenta, tiene la austera intención de analizar una modalidad de la dinámica fronteriza, como es la asistencia de un importante número de vecinos de la ciudad paraguaya de Encarnación, al Hospital público provincial “Dr. Ramón Madariaga”, en la ciudad de Posadas. Como esta situación se repite diariamente, y carece de una normativa que la respalde, el hospital asume la demanda constituyéndose en un ámbito de negociaciones entre las identidades nacionales.

La idea central es abordar esta institución de salud pública como un espacio social articulado a las relaciones fronterizas entre Argentina – Paraguay, y donde el conjunto de las interacciones revela la persistencia de los límites culturales de la nación. Porque si bien las relaciones entre Posadas y Encarnación están orientadas por la política de integración del Mercosur, el ámbito cotidiano de la frontera nos informa sobre cómo se reinstalan las diferencias en las prácticas sociales.

El argumento teórico que proveyó los instrumentos de análisis es el de los “reforzadores de fronteras”, que expone Pablo Vila, es decir aquellas instituciones, o personas, que viendo amenazadas su identidad por la fuerte corriente de integración cultural, prefieren reforzar las fronteras, reconstruyendo las diferencias. Esta perspectiva permitió establecer dos incógnitas: por un lado, el rol del Hospital en la zona limítrofe del Estado, y por el otro, las categorías descriptivas y comprensivas del extraño próximo, el paraguayo, que circulan en el sistema hospitalario.

El trabajo de campo comprendió observaciones, entrevistas a pacientes, profesionales, técnicos, personal administrativo, y empleados del Registro Civil que funciona en las dependencias del Hospital Madariaga. Se pudo constatar, pese al atraso en la sistematización de datos cuantitativos, el acrecentamiento de las atenciones sanitarias a ciudadanos paraguayos, especialmente a las mujeres en situación de parto. Tanto las observaciones como los registros anecdotáticos fueron revelando cierta preeminencia del discurso localista, demarcatorio y conflictivo ante la presencia de un extraño próximo, como el vecino de Encarnación que usufructúa la cercanía.

¹ El tema que se expone en este trabajo fue objeto de investigación en el marco de una Pasantía cumplida en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Misiones, durante el mes de agosto de 2001.

Reforzando fronteras

El mundo contemporáneo atraviesa procesos complejos instituidos por relaciones paradójicas: globalización-integración; heterogeneidad-identidad; mundialización-cultura local. Las sociedades transitan esa realidad de doble dimensión, guiadas por la tecnología, que las vincula al contexto global, y por sus tradiciones que revitalizan representaciones y prácticas comunitarias. De manera real o virtual, se cumplen interacciones entre lo propio y lo extraño, el lugar y el mundo, que trascienden los espacios institucionalizados de una región, nación o frontera política.

Desde la década pasada importantes estudios abordan los marcos teóricos de estos procesos y sus impactos políticos, económicos y sociales, proponiendo re-definiciones conceptuales y análisis multidisciplinarios para explicarlos. La circulación de bienes y servicios del mundo globalizado y los acuerdos políticos para la integración de bloques regionales, multiplicaron las experiencias frente a la diversidad cultural, y relativizaron la inmovilidad de las fronteras. Cuando todo indica una fuerte tendencia hacia la integración y flexibilización de estructuras, se hace necesario revisar la funcionalidad de conceptos como territorio, ciudadanía, frontera.

En general, el modelo hegemónico adoptado para el análisis de las relaciones fronterizas es el de México-Estados Unidos, que enfatiza la dinámica de la región límitrofe permanentemente cruzada por personas, mercaderías, dinero e informaciones. La imagen de la frontera como región binacional, y generadora de culturas híbridas(García Canclini, 1999) que se apropián de los patrimonios de ambos lados, se mezclan y combinan, es lo regular en los estudios contemporáneos sobre los efectos de la globalización en las fronteras nacionales.

Pero, ese proceso de transnacionalización al que se alude, como resultado de la flexibilización de las fronteras entre los estados, no es el único que acontece en esa región particular. Precisamente porque las fronteras representan la máxima extensión de un estado, están vinculadas a los mecanismos políticos de control o regulación. Y si bien, las fronteras culturales pueden traspasar los territorios, también los estados buscan hacerlas coincidir implementando medidas de nacionalización de las fronteras, a través de la instalación de escuelas, empresas, regimientos, medios de comunicación.¹

Desde el punto de vista de los intercambios, las fronteras son espacios permeables, cruzados y atravesados a diario por los habitantes de cada lado del límite. Sus actividades pueden ser complementarias, tanto como para organizar un sistema, pero esto no implica necesariamente que constituyan una misma organización social, sin delimitaciones identitarias de sus respectivas nacionalidades.

En las múltiples situaciones de la vida cotidiana se hacen perceptibles las modalidades que expresan los procesos de flexibilización y reforzamiento de las fronteras. No sólo los estados, al nivel de sus políticas están preocupados por los impactos que el creciente movimiento de personas ocasiona en los costos de servicios, aumento de la demanda laboral, vivienda, etc. Mucha gente adscribe a la presencia del extranjero cualidades o defectos, según cómo construya la percepción del otro, es decir como amenaza a sus derechos de ciudadano, o como beneficio de la integración. Ambas imágenes integran discursos que circulan en la rutina diaria de la frontera.

La versión de la cultura de contacto fronteriza, tiene tanto peso en las investigaciones que basándose en ella han enfatizado unidireccionalmente en conceptos tales como “espacios binacionales”, “cruzadores de fronteras”. Procesos efectivos que conviven con otros como el que propone Pablo Vila, el de los “reforzadores de frontera”.

¹ GRIMSON, Alejandro (Comp.). *Fronteras, Naciones e Identidades. La periferia como centro* .Bs.As., Ed. Ciccus-La crujía, 2000. Pág. 31.

Esta otra versión, tampoco debe instituirse en hegemónica, sino debe orientar los análisis hacia la diversidad de situaciones, puede informar sobre “la experiencia cotidiana del Estado, la nación y sus dispositivos”, y cómo instituciones y personas redefinen, en zonas periféricas, los sentidos de las fronteras contemporáneas.²

El Hospital Público Provincial y la percepción del otro

El Hospital Ramón Madariaga situado en la ciudad de Posadas, es una institución de Salud Pública Provincial, que comprende también el hospital pediátrico. Como nuestro objetivo eran los pacientes paraguayos, se comenzó por trabajar con los registros cuantitativos y luego identificar el circuito que éstos cumplían desde que ingresaban hasta que se retiraban. A medida que se avanzaba en el reconocimiento de los distintos sectores del Hospital, y se concretaban las entrevistas con sus agentes, se hizo evidente que al variar el grado de contacto personal con los pacientes, también cambiaba la percepción que tenían de ellos y del impacto sobre los servicios hospitalarios.

Transitando los pasillos y pabellones, llaman la atención carteles que reiteradamente advierten “A pacientes extranjeros indocumentados no se atiende”, “Pacientes extranjeros sin radicación informarse sobre aranceles”. Estos extranjeros no son otros que los paraguayos de la vecina orilla, que por el régimen de Tránsito vecinal en vigencia, pasan la frontera con una constancia de estadía por setenta y dos horas.

En las oficinas de la Dirección de Estadísticas se pueden consultar los datos relativos a todo el movimiento de ingreso y egreso de pacientes, pero al momento de este trabajo de campo sólo estaban sistematizados los correspondientes al año 1998. La información recogida por casos de atención a paraguayos, durante ese período es la siguiente:

Consultorios Externos:	Clínica Médica	377
	Medicina General	515
	Traumatología	250
	Ginecología	518
	Guardia	265
Internación.	Total:	316

Los paraguayos que aparecen en los registros son todos residentes en localidades del país vecino, esta aclaración es importante porque los paraguayos que residen en la ciudad de Posadas no aparecen diferenciados, sino integrados a la población local. Esta división administrativa no tiene ninguna relación con el paciente, porque su función está acotada a la recolección y organización de información cuantitativa. Para quienes trabajan allí, el paciente paraguayo es “un beneficiario del servicio hospitalario”, amparado por la cercanía y la flexibilidad del sistema de tránsito.

Según las estadísticas, uno de los sectores más requerido es el de Ginecología, que comprende otro también muy importante, Obstetricia. Las mujeres concurren con trabajo de parto avanzado, en la seguridad de ser atendidas en esa emergencia. Generalmente están solas, y aunque el personal médico decida regresarlas al Paraguay, se ocultan en cercanías del Hospital hasta que efectivamente deban ser asistidas. Los niños de madres paraguayas, son anotados en el Registro Civil, ubicado en el predio, con un trámite rápido sin mayores condiciones, incluso con un domicilio provisorio, que puede ser el del Hospital. Esta situación les concede la nacionalidad argentina, y la posibilidad de reiterar la inscripción en el país de origen. Son niños con doble nacionalidad.

² GRIMSON, Alejandro. Ob. Cit. Pág. 30.

En general, todos los agentes afectados a la internación de pacientes, manifiestan cierta oposición a la facilidad con que los paraguayos hacen uso de las instalaciones y servicios destinados a los argentinos. Se sienten desprotegidos por las autoridades y la falta de decisiones políticas en el área de salud. Reconocen que por la función social de la medicina no debería discriminarse a estos extranjeros, pero priorizan los derechos de la población local.

En la misma línea de percepción está el personal médico jerárquico del Hospital, de quienes se escuchan opiniones como: “los paraguayos no son inmigrantes porque no viven en Posadas, son usuarios de nuestro sistema”; “vienen a nuestro hospital porque Paraguay no tiene sistema de salud y aquí la atención es gratis”; “los aranceles nunca se cubren porque en general son pobres, pagan cinco o diez pesos por servicios que facturamos por quince mil”.

En estas construcciones que circulan por el Hospital, respecto de los paraguayos, se entremezclan reclamos de orden político que reivindican la necesidad de negociaciones oficiales interestatales. Este discurso articula también el rol de las zonas periféricas en tanto guardianas de los derechos y prácticas de la ciudadanía nacional, frente al peligroso avance de las prácticas extranjeras.

Conclusiones

Los estudios sobre las fronteras tienen múltiples facetas y las generalizaciones atentan contra la claridad de lo que allí sucede, y las particulares modalidades que adoptan las relaciones interculturales. Si bien la globalización ha flexibilizado el cruce de los límites interestatales, ha acercado la diversidad, también produce la revalorización de lo propio, y la refundación de las diferencias culturales. En el ámbito de la vida cotidiana de la frontera, es posible observar cómo suceden esos dos procesos, a través de las prácticas sociales. Mientras se trata de relaciones comerciales, paseos turísticos, las fronteras no existen, pero el conflicto surge cuando se alude a la soberanía y a los derechos nacionales.

Al Hospital público provincial de Misiones, Dr. Ramón Madariaga concurren ciudadanos paraguayos con distintas patologías, no obstante faltan, para esas acciones, instrumentos normativos que respalden las competencias de la institución. Esta carencia se integra a la percepción diferenciada que circula respecto de los pacientes paraguayos. En los niveles de gestión y dirección del Hospital el discurso está dirigido al impacto que sufre el servicio sanitario al tener que absorber la demanda de estos extranjeros, que usufructúan el sistema, aprovechándose de la falta de políticas que limiten sus demandas. Cuando el contacto es más personal con el paciente paraguayo, la percepción se construye con categorías culturales más centradas en las conductas de éstos, y el rol del Hospital como institución benefactora de la salud.

El concepto de “reforzadores de frontera” que se utilizó en este trabajo, permitió identificar al Hospital Dr. Ramón Madariaga, como una institución fundamental en la construcción de la identidad del ciudadano paraguayo, diferente de la que se incluye en el discurso corriente de la integración binacional.

BIBLIOGRAFÍA

- ARANTES, Antonio Augusto. 1999. *Desigualdad y diferencia. Cultura y ciudadanía en tiempos de globalización*. En: Bayardo, Rubens, y Lacarrieu, Mónica.(Comp.) *La dinámica global/local*. Edit. La Crujía, Bs.As.
- BAYARDO, Rubens y LACARRIEU, Mónica. (Comp.) 1997. *Globalización e Identidad Cultural*. Edit. Ciccus, Bs.As.

- FREAZA, Miguel Angel. 2000. *Economía de Misiones. Aspectos y actividades relevantes. Período 1980-1999*. Unam, Misiones.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. 1999. *Narrativas sobre fronteras móviles entre EE.UU. y América Latina*. En: Bayardo, Rubens t Lacarrieu, Mónica. Ob.cit.
- GRIMSON, Alejandro. 2000. *¿Fronteras políticas versus fronteras culturales?* En: Grimson, Alejandro(Comp.)*Fronteras, Naciones e Identidades. La periferia como centro*.Edit. Ciccus-La crujía, Bs.As.
- MEICHTRY, Norma. 1999. *Integración, Fronteras y movilidad espacial de la población*. En: *Folia Histórica*, N° 14, IIGHI-Instituto de Historia.UNNE.
- SCHIAVONI, Lidia.1993. *Frágiles pasos, pesadas cargas*. Edit. Universitaria, Misiones.
- VILA, Pablo. 2000. *La teoría de la frontera versión norteamericana. Una crítica desde la etnografía*. En: Grimson, Alejandro (Comp.) ob, cit.